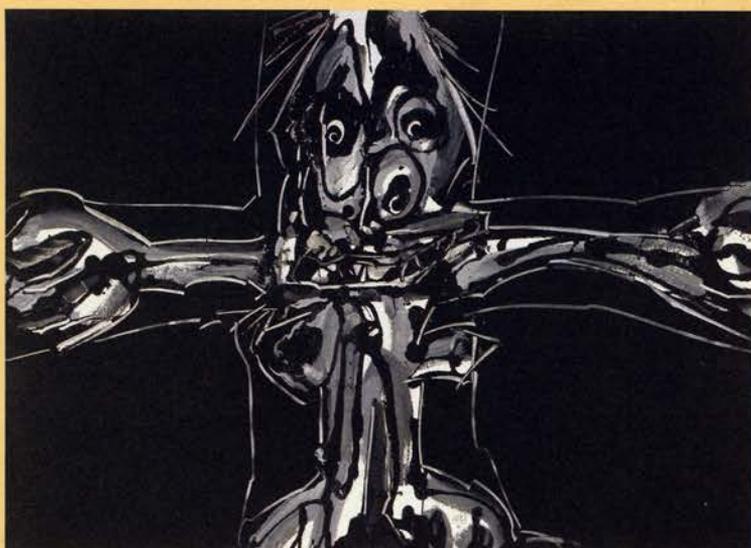


# MINICARS

## Itinerarios de Antonio Saura

29 de junio - 10 de octubre de 2005



*Crucifixión*, 1986.  
Técnica mixta sobre papel. 78 x 105,2 cm

### Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Santa Isabel, 52  
28012 Madrid  
Tels: 91 774 10 00  
Fax: 91 774 10 56

#### Horario de exposiciones

Lunes a sábado de 10,00 a 21,00 h.  
Domingo de 10,00 a 14,30 h.  
Martes, cerrado

Información del Museo en Internet:  
[museoreinasofia.mcu.es](http://museoreinasofia.mcu.es)

© De las reproducciones de las obras. Antonio Saura, Sucesión Antonio Saura / [www.antoniosaura.org](http://www.antoniosaura.org), VEGAP, Madrid, 2005

D. Legal: M. 28.694 - 2005  
NIPO: 553-05-003-X

**IBERIA**

Museo Nacional  
Centro de Arte  
Reina Sofía



MINISTERIO  
DE CULTURA

# Itinerarios de Antonio Saura

El conjunto de pinturas de Antonio Saura que constituye esta exposición, procedente de la dación realizada por las herederas del pintor al Estado Español, supone una exploración completa de la trayectoria seguida por esta figura capital del arte español durante la segunda mitad del siglo XX.

Antonio Saura descubre el arte moderno, mientras se recuperaba de la tuberculosis ósea que le obligó a permanecer en cama durante su adolescencia, a través de la lectura del *Ismos* de Ramón Gómez de la Serna, que fue una de las revelaciones "más excitante y luminosa de [su] vida". Hacia 1948, Saura pinta las primeras *Constelaciones*, de las que habla como del "vacío absoluto donde flotan los detritus de la noche oscura", precisando que: "Se trataba de fijar las capturas en este mundo de tres tiempos: aparición del vacío como escenario, provocación del azar como violación y estímulo, concretización plástica de lo informe". Tiene ya conciencia de una cosa esencial para el pensamiento artístico: no imita nada que sea ya visible, pero su trabajo arranca una forma a lo informe. Aunque no son más que obras puramente experimentales, de pequeñas dimensiones, constituyen sus primeras "obras verdaderas" y anuncian la movilidad y el patetismo que serán los rasgos dominantes de su lenguaje.

Su primera exposición tuvo lugar en 1950 en la librería Libros de Zaragoza. Al año siguiente realiza su primera exposición individual en Madrid, en la galería Buchholz, con el título *Pinturas surrealistas de Antonio Saura*. En el catálogo, se incluye a sí mismo entre los "pintores del misterio" y propone "atender con preferencia a las primeras llamadas automáticas, que son siempre las más valiosas". La variedad experimental de trabajos anteriores desapareció para concretarse en la minuciosa conformación de un azaroso punto de partida. Manchas depositadas con presteza sobre fondos nocturnos eran conformadas lentamente, ordenándose en espacios ilimitados, mostrando una solución personal dentro de la órbita surrealista.



**La esfinge**, 1955  
Óleo sobre lienzo. 100 x 80 cm

todo cuerpos femeninos que permanecen en estado naciente, como sorprendidos de encontrarse allí, siempre solicitando rostros. Todo empezó con las *Damas*, a partir de 1954. Luego, en 1956, una serie de pinturas en blanco y negro cuyo título es una larga lista de nombre femeninos, algunos de ellos obras maestras presentes en esta exposición: *Dama negra II*, *Bailaora*, *Dama gris*, *Marta*, *Listia*, *Virpi*, *Lola*. "Esos desnudos son como paisajes troceados en el escenario de una enorme cama que no es otra cosa que el mundo".

Todo su trabajo parece cuestionar la propia naturaleza de la imagen. Algo que sigue siendo esencial para el pensamiento del arte actual. Lo explicita en sus textos: "Toda imagen es, para los ojos, un acontecimiento imprevisible y no la representación de un modelo; y a menudo, lo que se aparece a nuestra vista no nos recuerda nada que nuestros ojos conozcan ya".

Antonio Saura siempre pintó por "series". Cada una de ellas le ocupó durante varios años. Algunas fueron realizadas a la par. La mayoría consta de un número reducido de imágenes. A menudo explicó el lugar que ocupaban en la genealogía de su obra: "¿Temas? ¿La figura humana? Cuando me alejé del surrealismo, me hice con un tema -el cuerpo femenino- como matriz en construcciones pictóricas en blanco y negro. Trabajé con él durante mucho tiempo y, poco a poco, otros temas comenzaron a asociarsele. ¿De dónde provenían? Del Prado. Estaba el Cristo de Velázquez (...) y las pinturas negras de Goya".

En las *Damas*, los *Autorretratos*, los *Retratos imaginarios*, los montones de cabezas de las *Multitudes*, hay ojos por todas partes, miradas que emergen de los pliegues de la pintura. Es la mirada del pintor, aguda, intensa, inquieta, enfebrecida. Remite al espectador a su pintura llenándole de turbación. Antonio Saura definió una moral en la pintura. Esa pintura que él concebía como una "secreción natural del ser humano".



**El primer consejo**, 1950  
Óleo sobre lienzo. 33 x 50 cm

Hastiado por la atmósfera triste y vacía de la España de posguerra, Saura se marcha a París con el objetivo fundamental de poder conocer a André Breton y trabajar con el grupo surrealista. Del surrealismo le interesa el misterio y la afirmación de la libertad. Esta primera estancia larga en París corresponde a una auténtica mutación en su obra. Experimenta los efectos del *grattage*, texturas y fluidos, que generarán la serie *Fenómenos* y las primeras obras sobre el cuerpo femenino. Tras su ruptura con el surrealismo, Saura entablará nuevas amistades con otros pintores, como el chileno Matta, otro disidente del surrealismo, o Asger Jorn, del grupo CoBrA. Conocerá al crítico francés Michel Tapié, que le introducirá en la galería Stadler de París, a la que Saura permanecerá fiel desde su primera exposición, en 1957. Ese mismo año regresa a España e impulsará la creación del grupo "El Paso", el más revelador de la renovación plástica de nuestro país en los finales años cincuenta.

Antes de llegar a la explosión del violento expresionismo que se desencadena en sus trabajos del año 1954, Saura atravesó una etapa preparatoria durante la cual liberó definitivamente a su pintura de todo elemento no exclusivamente plástico. Es el descubrimiento de una poesía específica que podemos rastrear a través de su obra de los años 1953-1954.

¿Cómo llega la imagen al cuadro? Ésa es la pregunta que parece plantear su pintura desde sus principales temas, que en adelante desarrollará sin cesar: los *Retratos Imaginarios*, los "perros de Goya", las *Multitudes*, las *Crucifixiones...* A partir de mediados de los años cincuenta aparecen en su obra algunos esquemas figurativos que pronto serán los suyos, evocando sobre



**Multitud**, 1959  
Óleo y tinta china sobre papel. 62,6 x 90,3 cm